

LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA EVANGELIZACIÓN MUNDIAL



"Poco es para mí que seas mi sierva... también te di por Luz a las naciones"
Isaías 49:6...

En Isaías hay un llamado trascendente y que le da al liderazgo una cosmovisión mundial y una nueva identidad a las vidas de quien lo acepta. Es decir, ya no solo ser quien brinda su servicio en la iglesia local, sino alguien que se convierte en "el sentido de orientación de los pueblos y naciones que no alcanzados con el evangelio"

Antes, nuestra tarea llegaba hasta los entornos del templo y sus alrededores, ahora nos proyecta a ver que sobre cualquier punto de la faz de la Tierra tenemos un lugar donde servir a Dios y una misión que cumplir.

Toda mujer tiene el don natural de la simultaneidad, por lo que si no lo desarrolla se frustra, también tiene la necesidad espiritual de hacer cosas con significado y motivada en si misma porque Dios le da mayor gozo cuando libera su potencial y camina sobre las obras preparadas de antemano en la eternidad.

Es indispensable y es necesario que toda mujer pueda encontrar su lugar en el Reino de Dios como protagonista, como ejecutora de la justicia, como quien abre una brecha quitando los obstáculos para que otros pasen sin estorbo.

Si nuestro Dios es un Dios de todas las naciones, ¿Estamos donde está su verdadero trabajo?

¡Desafíese a usted misma a mirar otras mujeres, otros niños, familias y llevarles LUZ!

Su oración es vital para que muchas mujeres en estos contextos culturales y religiosos conozcan la felicidad que solo puede darles Dios a través de Jesucristo.



UNA MUJER MUSULMANA... ¿QUIEN ES?

Sencillamente es una persona que necesita oír y tener la oportunidad de un encuentro íntimo y personal con Jesucristo.

¿Será usted alguien que podrá ayudar a los musulmanes a descubrir la Verdad absoluta de Jesucristo?

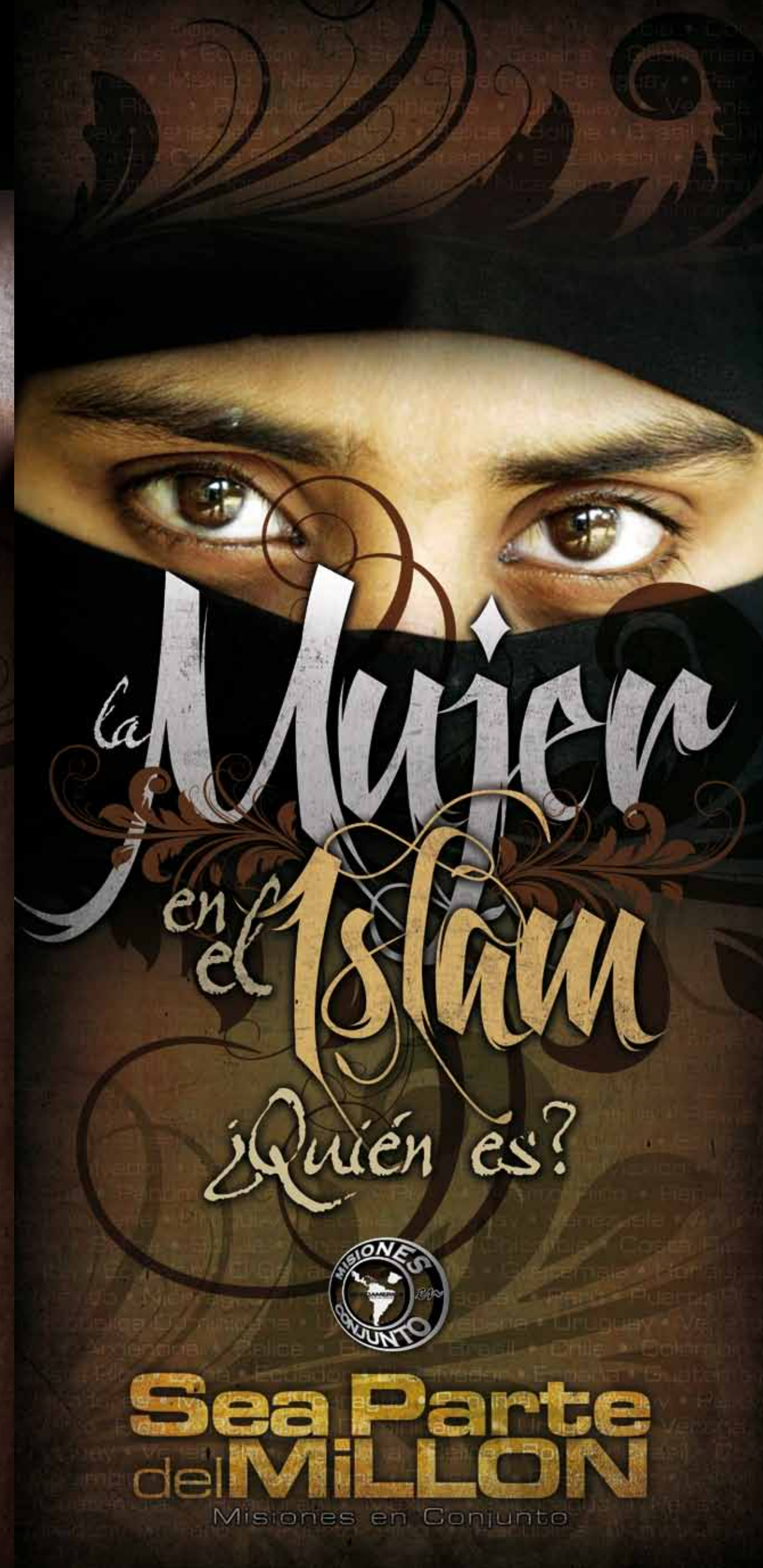


Sea Parte del MILLON

Misiones en Conjunto

Para mayor información comuníquese con el Departamento Nacional de Misiones de las Asambleas de Dios de su país, o visite nuestro sitio web: www.seapartedelmillon.org
Envíenos un correo electrónico a: info@seapartedelmillon.org

www.seapartedelmillon.org



La Mujer en el Islam ¿Quién es?



Sea Parte del MILLON

Misiones en Conjunto

UNA MUJER MUSULMANA

¿QUIÉN ES? ¿Qué desafíos religiosos, familiares y sociales debe enfrentar la MUJER MUSULMANA viviendo en este moderno siglo 21?

Este artículo intentará dejarle entrever la vida de MILLONES de mujeres musulmanas en la actualidad.

La mayoría de las mujeres musulmanas viven bajo un sistema de tradición, ritos y rituales que favorecen al hombre sobre la mujer. Un proverbio árabe da crédito a esta idea: “Un hombre ama en primer lugar a su hijo, luego a su camello y luego a su esposa.”

Si uno intentará estudiar la vida de las mujeres musulmanas y tuviera la oportunidad de desarrollar una amistad con alguna, en muchas de ellas, inmediatamente notaríamos que el temor es una constante y un lazo que acompaña a la mayoría de las mujeres musulmanas.

¿Temor de qué? Temor a no ser atractivas y permanecer solteras, temor a no poder tener hijos, temor a solo dar a luz hijas mujeres y no hijos varones, temor al divorcio, temor a que su esposo tome una segunda esposa, temor a no cumplir con éxito las necesidades de su familia, temor a ser golpeada, temor a los espíritus malignos (maldiciones, mal de ojo, supersticiones), temor a su Dios, Alá, si le otorgará aceptación y entrada en el paraíso (cielo).

Mientras se espera que en el futuro los aspectos sociales y de relaciones interpersonales mejoraran para la mujer musulmana, el último de los temores mencionados debe atrapar los corazones de aquellos que conocen a Jesús como su Señor, y Salvador. Un profundo clamor de intercesión debería alzarse en cada creyente para que las mujeres musulmanas conozcan y experimenten el amor, la aceptación, el perdón y la seguridad eterna que solo Cristo puede ofrecer.

Cuando Jesús le pidió de beber a la mujer samaritana, junto al pozo, le hizo una promesa la cual contiene una verdad para todas las mujeres musulmanas—“Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: “Dame de beber”, tú le pedirías, y él te daría agua viva.... el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (Juan 4:10,14).

En el corazón de Cristo está que “ninguno perezca”. El está sentado en el trono del cielo y clama que las mujeres musulmanas vengan a Él. ¡Y están llegando a Él!

¡Aún resistiendo muchas circunstancias difíciles y peligrosas, las mujeres musulmanas de todos los rincones del planeta están respondien-

do al llamado de Jesucristo! Mientras algunas creen y le sirven en secreto, otras con valentía exponen su fe a sus familias y comunidades. Sus testimonios, muestran el divino trabajo, personal y creativo del Espíritu Santo en sus vidas. Muchas mujeres cuentan acerca de sueños y visiones en los cuales se presenta Jesús. Otras conocen la fe a través del testimonio personal y años de examinar la vida de un creyente extranjero en medio de su comunidad. Otras hablan de escuchar las emisiones radiales, ver programas y películas cristianas en la televisión satelital, experimentando o siendo testigo de una sanidad milagrosa, o enfocándose en el nombre de Isa (Jesús) del cual se habla en Corán.

Es nuestro anhelo, que cuando usted Sea Parte de este ejercito de intercesores pueda alinear su corazón con los latidos del corazón de Jesús por las mujeres musulmanas y unirse a Él en una activa oración intercesora que no se detenga ante nada, sino que pueda ir más allá de cualquier cosa, clamando a Dios diariamente por las mujeres musulmanas de todo el mundo, estableciendo amistad con alguna de ellas en su comunidad, con el propósito de compartir palabras de “agua de vida”, llevando “vida” a sus vidas, o quizás entregándose a un ministerio a tiempo completo a los musulmanes de los que hay esparcidos por el mundo.

En Sea Parte del Millón deseamos ayudarle a interceder adecuadamente por este grupo conformado por 750 millones de mujeres musulmanas alrededor del mundo para que la Luz de Jesucristo les resplandezca.

LA NECESIDAD DE HOY. ¿POR QUÉ INTERCEDER?

Un profundo clamor de intercesión debería alzarse en cada creyente por las mujeres musulmanas, que puedan conocer y experimentar el amor redentor de Cristo, aceptación, perdón, y seguridad eterna.

POR FAVOR, OREMOS:

1 Por la gran necesidad de obreros para recoger la cosecha. (Mt. 9:37).

2 Ore para tener una actitud correcta de corazón hacia las mujeres musulmanas. El primer paso que debemos dar para ser capaces de orar efectivamente por las mujeres musulmanas es el de verlas a través de los ojos de Dios. Cada mujer musulmana es alguien que Dios Ama profundamente.

3 Ore para que las mujeres musulmanas encuentren una verdadera identidad en Cristo. En la mayoría de los casos, la identidad de una mujer musulmana es la que su padre o su marido les dan. Cada mujer debe ser cubierta por la autoridad de un hombre. El valor de una mujer musulmana es a menudo la mitad que el de un hombre y hay reglas y regulaciones innumerables que mantienen a una mujer musulmana en un estado inferior.

4 Ore para que las mujeres musulmanas sean libres del temor; El temor es una de las fortalezas más grandes para una mujer musulmana. Las mujeres musulmanas a menudo temen a la esterilidad, el divorcio, el maltrato, el chisme, líderes religiosos, policía religiosa — y mucho más — a espíritus malos.

5 Ore para que las mujeres musulmanas comprendan que Dios “las ve... y las ama”. En Génesis 16 leemos la historia de Agar, y como huyó al desierto después de concebir a Ismael el hijo de Abram. Allí, en el desierto, un ángel del Señor dijo a Agar: vuelve junto a tu dueña Srai y sométete a su autoridad, y Agar nombró al lugar donde Dios le hablo “Tu eres Dios que ve-, porque dijo ¿no he visto también aquí al que me ve?, Por lo cual llamo al pozo: Pozo del viviente-que-me-ve”. Hoy, las mujeres musulmanas perciben a Dios como lejano e impersonal - Alá no ve. Pero el carácter verdadero de Dios es el que no sólo las ve, sino que también las ama, las oye, y no desea que ninguna perezca sin esperanza.